

CCC
A5
1352

ESCUELA Y TELEVISIÓN
UNA NUEVA ALIANZA POR NUEVOS MOTIVOS

por

GUILLERMO OROZCO GÓMEZ

Texto inédito, presentado como
documento base de discusión en
"Primer Encuentro Mundial sobre
Educación para los Medios"
La Coruña, Galicia, España
Julio de 1995.

ESCUELA Y TELEVISIÓN: UNA NUEVA ALIANZA POR NUEVOS MOTIVOS

Por Guillermo Orozco

Mientras la escuela pierde efectividad y relevancia en la educación aunque persista en sus objetivos educativos, los medios de comunicación, y particularmente la televisión (Tv), por el contrario, adquieren un creciente protagonismo educativo, aunque no se lo propongan.

Esta paradójica situación plantea un múltiple desafío a la escuela, la educación y a la sociedad en general, debido en parte a que las empresas actuales de medios de comunicación difícilmente reconocen tener una responsabilidad en la educación de la sociedad, y en parte debido a que ni la sociedad ni la escuela cuentan todavía con la capacidad para exigirles un comportamiento educativamente más responsable, ni mucho menos para entablar una alianza que redunde en beneficio del proceso educativo en su conjunto.

El escenario contemporáneo en el que coexisten la escuela y la Tv sigue siendo complejo y conflictivo. No obstante los esfuerzos diferenciados en los campos de "Educación para los Medios", "Pedagogía de la Comunicación" y "Tecnología Educativa", realizados en distintos países, cada institución continúa desarrollándose por separado, obedeciendo a dinámicas muy

distintas, tal vez irreconciliables dentro de una perspectiva tradicional de modernización. Perspectiva dentro de la cual una de las dos instituciones, en este caso la escuela, necesariamente se supeditaría a la otra, quedando a su vez dependiente del desarrollo tecnológico (Pipitone, 1994; Alfaro, 1993).

La Tv cada vez más se rige sólo por el criterio de obtención de las máximas ganancias, vía la publicidad y el ofrecimiento de insumos múltiples para la diversión, el entretenimiento y el consumo de los televidentes, en un clima de privatización y desregulación social y jurídica, donde impera la "racionalidad corporativa" frente a otro tipo de valores éticos y criterios de profesionalidad y calidad (Molina, 1987).

La escuela, por el contrario, se inserta en una dinámica académica en deterioro y trata de alcanzar metas anacrónicas, centradas en la asimilación de información, ofreciendo a la vez un acervo de conocimientos y aplicando métodos pedagógicos más o menos rígidos, basados casi exclusivamente en el libro como medio de transmisión (Latapí, 1992). Esto dentro de un clima de creciente deslegitimación social de la escuela como la institución educativa "par excellence", que se asumió alguna vez.

En un contexto de disyuntivas, inquietudes, dudas, presiones y resistencias, pero también de intentos y reflexiones innovativas, todavía aisladas pero ejemplares, por vincular a los medios con la educación, es imprescindible replantear una vinculación inteligente, crítica y productiva de la Tv con la escuela, con una perspectiva general de democratización del intercambio social y del acceso al conocimiento. Eso es precisamente el sentido y la aspiración del presente texto.

La apuesta a lo largo de las páginas siguientes es que enfrentar el desafío que plantea la Tv a la educación en general y en particular a la escuela, requiere modificaciones sustanciales en ambas instituciones, no sólo en una de ellas. Modificaciones en la autodefinición de los objetivos y funciones de cada una y en la relación de la una con la otra y con el proceso educativo al que tratarían de fortalecer. Modificaciones quizá radicales, que posibiliten nuevas alianzas, basadas a su vez en motivos distintos a los que hasta ahora las han sustentado, para hacer de la Tv y la escuela copartícipes y no enemigas, dentro de un mismo esfuerzo democratizador.

En síntesis, la argumentación a continuación busca subrayar elementos que evidencien la necesidad de cuestionar algunos de los mismos supuestos --y las alianzas basadas en ellos-- que la escuela, la educación y los medios de comunicación han tomado por dados y cuya crítica es la condición "sine qua non" de un nuevo acompañamiento mutuo (partnership) Tv y escuela en la educación del futuro. Una discusión de este tipo en un número delimitado de páginas necesariamente tiene carácter meramente indicativo.

LAS COORDENADAS DEL ESCENARIO CONTEMPORÁNEO ESCUELA-TV.

El escenario actual en el que coexisten la escuela y la Tv está zurcado, por lo menos, por dos tendencias muy marcadas. Por una parte, el protagonismo creciente de la Tv y la videotecnología no sólo en la educación, sino también en la cultura y en general

en la vida cotidiana. Por otra parte, la deslegitimación también creciente, de la escuela como institución educativa y en particular el deterioro de la calidad del proceso enseñanza/aprendizaje.

.Expansión Televisiva vs. Confinamiento Escolar.

El protagonismo creciente de la Tv en la educación en las sociedades contemporáneas tiene fundamentalmente dos expresiones. Una es la expansiva presencia cuantitativa de la Tv en la vida de todos. Esta es una presencia ampliada, aunque no diversificada, sino por el contrario, más bien homogeneizante (Morin y Toffler, 1994).

La otra expresión está constituida por una múltiple presencia cualitativa de la Tv en su audiencia, vía la mediación cada vez más profesional y sofisticada que ejerce la Tv entre lo que acontece "ahí afuera" y su representación en la pantalla (Orozco, 1995a).

En la mayoría de los países los estudiantes pasan más tiempo frente al televisor que frente al pizarrón en el aula (Greenfield, 1984). Las horas de exposición a la Tv comienzan desde antes que el niño tenga 2 años y aumentan con la edad hasta alcanzar 5 horas diarias o más, antes de la adolescencia (Wartella, 1994).

En comparación, la asistencia a la escuela en países desarrollados se inicia en todo caso a los 4 años (UNESCO, 1994). En otros países menos desarrollados hasta los 6 años (CEPAL, 1992). Además hay que considerar los altos índices de deserción

escolar que hacen que en la mayoría de los países, el "tiempo escolar" en conjunto sea mucho menor al "tiempo televisivo" .

Durante los fines de semana y días festivos, las horas promedio de ver Tv aumentan casi al doble que entre semana (Wartella y Mozzarella, 1989). Con variaciones menores ésta es una situación generalizada, lo cual además evidencia la monopolización televisiva del tiempo libre de los estudiantes (García-Canclini, 1993; Luke, 1994).

Con la introducción de distintos sistemas de Tv, (cable, satélite y VCR, entre otros) la oferta televisiva accesible actualmente, casi en cualquier ciudad del mundo, se ha multiplicado geométricamente, pasando de menos de una decena de canales de Tv aérea (Tv broadcasting) a alrededor de cien canales de la oferta televisiva combinada (UNESCO, 1994). Esta tendencia va en aumento cada día. Al mismo tiempo, el consumo televisivo diario en su conjunto ha aumentado considerablemente. Por ejemplo, en los Estados Unidos, en 1950 el promedio diario de horas de ver Tv por casa o unidad familiar era de 4.6, mientras que a partir de 1985 es de más de 7 horas (Reina, 1995).

En comparación con el consumo de otros medios, la Tv es el de mayor popularidad en la mayoría de los países, aunque se presentan variaciones entre países desarrollados y no tan desarrollados, debido a una bifurcación del consumo estrictamente televisivo en favor de un consumo mayor de otras video-tecnologías informativas (Kurshan y Lenk, 1995). Por ejemplo, en países altamente desarrollados, el uso múltiple de la computadora, los videojuegos, y el correo electrónico ha entrado a competir con las horas de ver Tv, lo que puede denominarse el "síndrome" moderno de los

multimedia o simplemente, una "convergencia video-tecnológica" (Adler, 1995).

No obstante el emergente fenómeno de convergencia video-tecnológica que las sociedades avanzadas comenzaron a experimentar en la última década, también se observa un fenómeno de reajustes de la "televidencia clásica". Las nuevas tecnologías si bien en un primer momento invaden la agenda de los usuarios y compiten exitosamente con las viejas, en una segunda etapa la interacción con ambas coexiste y se mantiene con cierta estabilidad (Midwinter, 1995). Además, en sociedades no tan avanzadas, este fenómeno de la convergencia es relativo y limitado, ubicándose sólo en ciertos estratos socioeconómicos. En la mayoría de la población, sin embargo, la Tv se ha ubicado, y se mantiene pese a todo, como un "supermedio" (Real, 1989) y algunos géneros televisivos, como la telenovela (Martín-Barbero y Muñoz, 1992) o las noticias, aunque se les critique por su trivialidad y sesgos ideológicos (Postman, 1993), siguen siendo bastante populares.

En los países de América Latina, y en general, en países poco desarrollados, la Tv es el medio informativo de facto y a veces el único al que se tiene acceso regularmente. Por ejemplo, en México se transmiten alrededor de 180 horas semanales de noticias (Orozco, 1995b). En la mayoría de los países la oferta noticiosa de la Tv alcanza entre 18 y 25% del total diario de la programación (UNESCO, 1994). La popularidad de los programas de noticias radica en parte a que se combinan con las noticias otros espectáculos y reportajes (Postman y Powers, 1992) y en parte debido a razones económicas y al bajo nivel educativo de las audiencias, que facilita el que la mayoría de los televidentes no

busque, y en muchas ocasiones, tampoco pueda acceder a otros medios informativos. Por ejemplo, investigaciones recientes en México, donde el nivel educativo de la población en promedio apenas alcanza el cuarto grado de primaria, muestran cómo el consumo de medios se concentra en la TV (Reforma 1995) y en particular el consumo de noticias (Sánchez, 1993). Y es precisamente el género noticioso en el cual con mayor vehemencia se realiza la "mediación" televisiva entre los acontecimientos y los televidentes.

En cuanto a la múltiple influencia cualitativa de la TV en la educación, investigaciones recientes sugieren una gama de "ámbitos" de los televidentes que potencialmente resultan afectados de alguna manera. Aunque actualmente pierde predominancia la perspectiva de "Efectos" entre los investigadores, históricamente la investigación de la comunicación ha documentado efectos que van desde aquellos inmediatos provocados por la exposición a un determinado programa televisivo, hasta efectos diferidos, producto de la "cultivación" que ejerce la Tv debido a la asiduidad de los televidentes a cierto tipo y modelo de programación (Signoreli y Morgan, 1990, Wolf, 1994).

Por ejemplo, los estudios de G. Gerbner y sus colegas de la Universidad de Annenberg orientados por la "Hipótesis del Cultivo", han corroborado, dentro y fuera de los Estados Unidos, que los televidentes asiduos ("heavy viewers") son proclives a aceptar ideas conservadoras y a rechazar una serie de opiniones y actitudes que favorecerían el cambio social. Esto sucede en países como Corea, Taiwan, China, Argentina y Estados Unidos, e independientemente de su nivel de desarrollo y de obvias

diferencias históricas, culturales y políticas (Shanahan y Morgan, 1991).

Desde la Comunidad Económica Europea, se han realizado otros estudios comparativos que aportan información con respecto a la influencia, más que de programas o géneros televisivos específicos, del propio modelo comercial televisivo que se ha implantado y extendido en los últimos años en Europa occidental, donde tradicionalmente dominaba el modelo de Tv pública, de servicio (McCaffery, 1994). De acuerdo con Blumler (1992) la "nueva" Tv privada en Europa, es transnacional y crecientemente publicitaria y violenta, y está erosionando los valores nacionales más preciados de cada país, como la identidad, el nacionalismo, la solidaridad social, al tiempo que promueve valores de consumismo, violencia, desconfianza y discriminación cultural. Por supuesto que todo esto tiene lugar no sólo por razones estrictamente del medio televisivo, sino porque en última instancia concuerda con cambios sociales, políticos y culturales que enfrentan las audiencias (Ford, 1995).

Mientras la influencia de la educación escolar se reduce en conjunto y se va restringiendo, en todo caso a ciertas áreas cognoscitivas, la influencia educativa de la Tv se realiza no en algunos, sino en todos los ámbitos cognoscitivos de los televidentes, incluido el emotivo (Howe, 1983). Hay una influencia informativa, axiológica, actitudinal, ideológica, afectiva, simbólica, en las destrezas mentales y aun psicomotrices, en la medida en que el ver Tv desestimula el ejercicio físico y fomenta la permanencia en ciertas posiciones durante varias horas (Orozco, 1987).

Curiosamente, la programación educativa que transmite la Tv, salvo excepciones como Plaza Sésamo y programas similares de reconocido éxito internacional, no gozan de un alto "rating" entre la teleaudiencia (McGhee, 1988). Tampoco los niños tienen especial preferencia por la programación etiquetada como infantil, en la que se hace una "infantilización" absurda de ellos (Fuenzalida, 1994). Los niños gustan de la programación para adultos. Ven, de hecho, cualquier tipo de programación. La clasificación hecha por la Tv de su propia programación no es el mejor indicador de las preferencias de los niños, ni mucho menos de su posible impacto en ellos. La programación educativa conjuntamente a la definida como infantil, constituyen un porcentaje no mayor al 10% en promedio, del total de la oferta programática en países de Asia, América Latina y África, y sólo alcanzan un 25% aproximadamente, en algunos países europeos, Australia, Estados Unidos y Canadá (UNESCO, 1994).

Desafío Múltiple de la Tv a la Escuela.

La preocupación social con la influencia de la Tv en la educación no radica tanto en la programación instructiva, que busca explícitamente provocar algún tipo de aprendizaje en sus televidentes, aunque para muchos educadores en distintos países, el luchar por una mejor programación para niños y en particular por una Tv educativa, se ha vuelto una meta perseguida enfáticamente (Watch Worlds, 1994). La preocupación se origina principalmente con toda esa otra programación televisiva que no es catalogada como instructiva, prosocial, cultural o infantil. Tiene

que ver con la existencia misma de la Tv y su potencial videotecnológico, aunado a sus definiciones comerciales y políticas, de donde se desprenden resultados no deseables, y que usualmente escapan al control de los mismos televidentes (Popper, 1992; Giroux, 1994).

Entre los resultados que preocupan están aquellos manifiestos en una creciente erosión de la diversidad de los miembros de la teleaudiencia (Morgan, 1986), en un aumento de la inducción al consumo y de la aceptación de los productos, servicios, ideas y maneras de reaccionar ante diversas situaciones, que regularmente son promovidas en la Tv (Martín-Barbero, 1986), en la trivialización de la condición humana y en especial de la violencia (Charren, 1994), en la determinación de lo que es importante y relevante pensar, tener en cuenta o hacer ("agenda setting") y en particular en la definición de las coordenadas para entender lo que se postula como relevante (Chomsky, 1993), en la sutil, pero sistemática legitimación del racismo y la discriminación de las minorías (Van Dijk, 1995) y, por supuesto en la creciente impunidad de la Tv en la manipulación del conocimiento, frente a sus audiencias (Orozco, 1995a), sobre todo a través de la representación que la Tv hace del acontecer político (Castells, 1995). Como afirma Fiske (1994) el acceso al conocimiento, su representación, su circulación y su posesión es lo que definirá el poder en las sociedades del nuevo milenio. Poder, que en el caso de la Tv sigue siendo difuso, pero que en síntesis, se manifiesta en la constante capacidad de este medio de comunicación para "certificar la realidad" a través de su enorme

potencial técnico de naturalizar su discurso, frente a los mismos ojos de los televidentes (Hall, 1982).

Independientemente de la subjetividad social que exista en la percepción de la influencia televisiva en segmentos concretos de la teleaudiencia, lo que merece destacarse es que, por una parte, enfrentamos actualmente con la Tv, una de las mayores fuerzas de control social nunca antes imaginada (Denski, 1994). Por otra parte, sufrimos la ausencia de poder social que permita hacerle frente. Actualmente esta situación desafía de varias maneras, no sólo el desarrollo educativo de los televidentes, sino los esfuerzos sociales genuinos de democratización y en particular de producción y distribución de conocimiento (Chomsky, 1993). Sin embargo, no está siendo abordada, ni por la escuela ni por otras instituciones sociales. Como ha insistido Popper (1992), el desafío contemporáneo de la Tv es que ninguna democracia puede constituirse o llegar a buen fin, si no la pone bajo control.

Áreas específicas de Conflicto entre la Tv y la Escuela.

Hay un creciente consenso entre los investigadores de la Tv de que no sólo programas, géneros televisivos o canales de Tv están influenciando de maneras no deseadas el desarrollo educativo de los televidentes, sino también el hecho mismo de ver la Tv; lo que Raymond Willims denominó "Tv flow", sin importar contenidos específicos (1974). Al mismo tiempo, recobra actualidad la vieja propuesta de M. McLuhan (1964) de que "el medio es el mensaje", o la idea más matizada que gana popularidad en las discusiones

contemporáneas, de que el "género televisivo es el mensaje" (Wolf, 1994) en tanto que los géneros televisivos y el mismo medio televisivo conllevan particulares formas de encodificación a través de las cuales se construyen representaciones e identidades.

El hecho mismo de ver Tv tiene por lo menos nueve diferentes tipos de efectos, relacionados directamente con la educación escolar. En síntesis, estos efectos se manifiestan en: 1. Desplazamiento de otras actividades consideradas más productivas en términos educativos, como la lectura (Neuman, 1986) 2. Alteraciones del ritmo cognoscitivo, manifiestas a su vez en aburrimiento de los niños en la escuela y en dificultades para mantener la atención dentro del salón de clases (Noble, 1983). 3. Estimulación informativa y conceptual que inside en altas expectativas frustradas en relación a la reducida información objeto del intercambio cotidiano en el aula y en una disminución real del rendimiento escolar (Hornik, 1978). 4. Estimulación afectiva desproporcionada que redunde en falta de motivación para el aprendizaje formal y desánimo generalizado para los temas de la escuela (Buckingham, 1986) 5. Provisión temática estereotipada para la interacción social, que provoca el que al llegar a la escuela se hayan aprendido patrones de comportamiento e incluso maneras de estar en el aula, y por supuesto en otras situaciones sociales, que no corresponden con las expectativas de la escuela y el proceso de aprendizaje formal (Quin, 1993). 6. Conocimiento paralelo, manifiesto a su vez en confusión de los niños con respecto a la información correcta, provocada por las inconsistencias y hasta contradicciones entre lo que ven en la Tv y lo que trata de enseñar el maestro (Orozco, 1992). 7.

Cultivación de cierto tipo de actitudes de manutención del status quo, discriminación y consumismo que aparentemente contradicen las ideas progresistas que en muchas escuelas se busca transmitir o las metas de fortalecer o desarrollar criticidad en los estudiantes (Morgan y Shanahan, 1992). 8. Provisión de referencias para apreciar el mundo externo que van incidiendo en una percepción sesgada de los acontecimientos, desde la mirada particular de la Tv y no de la propia experiencia o de la perspectiva de otras instituciones, como la familia o la escuela (Postman, 1991). 9. Cambios perceptuales en el procesamiento de información, provocados por el uso de formas y códigos propios del lenguaje televisivo (Martín Barbero, 1990).

Si bien el poder de la Tv tiene sus límites y de ninguna manera es inevitable, ni los televidentes están irremediamente "condenados" a sufrir sus efectos indeseables, éstos no desaparecerán ni espontánea ni naturalmente. Para mejorar la interacción entre Tv y audiencias es necesario la acción decidida de agentes e instituciones sociales, como los educadores y la escuela, cuya falta de atención a la Tv y sobre todo de actuación eficaz frente a la Tv, no sólo allanaría el camino para que la Tv "haga de las suyas", sino que convierte a la educación, por "default" en cómplice del poder televisivo.

ALIANZAS TRADICIONALES ESCUELA-TV.

Reconociendo que en todas las épocas y en relación a todos los medios, siempre ha habido opiniones encontradas sobre ellos entre los diversos sectores sociales, opiniones que o los condenan o los asumen como maravillas del avance tecnológico, es quizá con respecto a la Tv donde parece existir una tendencia de polémica sin fin. No es el propósito en estas páginas dirimir las diferencias que persisten, sino sumarse y en todo caso contribuir a la perspectiva que postula que los medios, y en particular la Tv, es un asunto que "hay que tomar en serio" desde distintas instituciones y luchar por propiciar una relación más inteligente, crítica y provechosa entre este fascinante medio de comunicación y sus audiencias.

Dentro del sector social preocupado por el papel de la Tv en la educación, ésta no ha estado tampoco exenta de polémica. La Tv ha sido vista en ocasiones como una "escuela paralela" (Lusted y Drummond, 1985) una institución que educa, pero que no tiene "licencia para enseñar" (Orozco, 1989) y como una institución que "compite" deslealmente con el esfuerzo y los objetivos educativos escolares y aun sociales (Masterman, 1985). Ha habido y hay todavía posiciones radicales, que consideran que la Tv es "enemiga" de la educación y por tanto debe mantenerse alejada de la escuela y el proceso educativo.

Paulatinamente, sin embargo, aún entre los más críticos de la Tv se ha ido aceptando la idea de que es necesario hacer a la Tv aliada de los procesos educativos del aula, se han ido matizando las críticas, se han abandonado opiniones maniqueas y se ha

tratado de seguir la vieja recomendación de J. Dewey, de que si aquello que el alumno aprende fuera de la escuela incide en su aprendizaje escolar, la escuela tiene también que dar cuenta de ese aprendizaje, si es que quiere ser relevante en el desarrollo educativo de los alumnos. Esto se ha ido traduciendo en el diseño e instrumentación de diversos currícula en los diferentes grados escolares en países como Inglaterra, Australia, Estados Unidos, Chile, Canadá y Japón.

No obstante la creciente sensibilización de las sociedades actuales --y de los educadores en particular-- sobre la necesidad de vincular de alguna manera a la Tv con la escuela y de realizar desde aquí un trabajo pedagógico con las teleaudiencias (Kaplún, 1992), en los diversos esfuerzos y programas de Educación para los Medios, realizados en la escuela en distintas partes del mundo, ha faltado un análisis más sistemático sobre la relación entre este múltiple esfuerzo educativo y lo que se ha denominado una pedagogía crítica (McLaughlin, 1994).

Esta corriente pedagógica, entre otras consideraciones, sostiene justamente que la crisis de la democracia es correlativa a la crisis de la escuela, y se manifiesta en la creciente incapacidad de la escuela para incidir en la producción de significados y consiguientemente en la producción cultural y en la apropiación crítica y generación del conocimiento (Giroux y McLaren, 1989). Ámbitos constitutivos de la propia existencia humana y social, pero crecientemente definidos unilateralmente por el Estado a través de la Tv y los demás medios de comunicación (Sholle, 1994).

La falta de una consideración adecuada de una pedagogía crítica en la Educación para los Medios no solamente ha impedido tener mejores logros en la interacción Tv-televidentes (McMahon y Quin, 1992) y retrasado la consolidación teórico-metodológica de este campo de estudios (Pungente y Biernatzki, 1993), sino que incluso ha servido para que muchas de las propuestas de Educación para los Medios sugeridas y aun llevadas a la práctica en escuelas específicas, acaben por justificar lo que critican y tratan de transformar, e.g. los modos de producción, transmisión y funcionamiento de los sistemas actuales de Tv y la interacción televidentes-Tv (Denski, 1994).

En concreto, la ausencia de una pedagogía crítica que trascienda lo instrumental de la enseñanza y postule una revisión a fondo de la relación autoridad-poder-conocimiento --y que en buena parte ha sido inspirada en la obra ya clásica de P. Freire-- ha propiciado una variedad, quizá demasiado heterogénea y hasta esquisofrénica, de intereses, objetivos estrategias y métodos para la Educación para los Medios (Bazalgate et Al, 1992; Downing et Al, 1990). Ni siquiera en los países de habla inglesa como Australia, Nueva Zelandia, Inglaterra, Estados Unidos y Canadá, donde hay una considerable tradición con la Educación para los Medios de más de 25 años, y se cuenta con una aceptación de este tipo de estudios por parte de los sistemas educativos, los resultados no han sido totalmente satisfactorios (McMahon y Quin, 1992). Menos aún en países iberoamericanos (Charles y Orozco, 1994), asiáticos o africanos (Prinsloo, 1994; Críticos, 1993) donde se ha navegado este campo de estudios con mucho más eclecticismo y menos sistematización, y su institucionalización

sigue siendo todavía un objetivo prioritario por alcanzar (CENECA, 1992).

Dentro de la enorme variedad que presenta la Educación para los Medios en el mundo, sin embargo, es posible inferir por lo menos dos grandes tipos de alianzas entre la Tv y la escuela que sustentan los diversos modelos y corrientes existentes. Por una parte un esfuerzo enfocado en la defensa de los televidentes, vía su inoculación fundamentalmente ideológica, que les permita "lecturas críticas" de la programación televisiva. Por otra parte, un esfuerzo centrado en el aumento de la eficiencia escolar, vía el aprovechamiento de la Tv y otras videotecnologías, para reforzar o ampliar los procesos tradicionales de enseñanza/aprendizaje en el aula.

Independientemente de aciertos y logros alcanzados y de una experiencia acumulada muy valiosa a través de la implementación de muchísimos programas y cursos alrededor del mundo, ambos tipos de alianzas se han propuesto dentro de una perspectiva aditiva, que busca "anexar" a la educación escolar algo que no tiene, sin modificaciones mayores en el sistema escolar, ni en la pedagogía tradicional, pero sí con la esperanza, ingenua muchas veces, de que al hacerlo, se lograrán objetivos que trasciendan la misma escuela.

. La Alianza de la Defensa. (Defense Alliance).

Varios son los supuestos que sostienen este tipo de alianza. Uno de ellos, quizá el principal, tiene que ver precisamente con asumir que la Tv es algo de lo cual hay que defenderse, un medio al que hay que dominar. A su vez, este supuesto asume

implícitamente la existencia de una audiencia ignorante televisivamente hablando, y por tanto, susceptible de ser víctima televisiva. El equipamiento que se considera necesario para entablar la "guerra" con la Tv es el desarrollo de un pensamiento "crítico" (critical thinking), que a falta de una consideración adecuada de la pedagogía crítica, acaba asumiéndose como un desarrollo neutro de destrezas cognoscitivas (thinking skills) o, peor aún, como un endoctrinamiento ideológico de los estudiantes (Sholle, 1994; Kaplún, 1993).

Reconociendo los avances obtenidos en distintos países, los modelos que se han implementado bajo el mismo supuesto, presentan variaciones que van desde aquellos que parten del mismo medio y se enfocan en el contenido ideológico de la programación televisiva "lectura o recepción crítica" ("media awareness"), hasta los que se centran en las formas y lenguajes televisivos, como la "alfabetización televisiva" (Tv literacy), pasando por modelos que parten de las necesidades de formación televisiva de los propios sujetos involucrados, como el de "recepción activa" o el de "destrezas de recepción" ("receivership skills") (Charles y Orozco, 1992).

Otro supuesto importante ha sido el considerar que la relación Tv-televidentes es más o menos directa y depende sólo de un emisor y un televidente, conectados a través de un texto o discurso elaborado con un lenguaje específico propio del medio televisivo, que se pone en juego entre ambos. El proceso de "televidencia" como tal, con las múltiples mediaciones que en él inciden provenientes del contexto, de la situación misma de ver Tv, de otras instituciones sociales donde participan

simultáneamente los televidentes, de sus condiciones estructurales y de su propia cultura, historia y entorno político, económico y social, no constituyen el punto central de los esfuerzos de Educación para los Medios (Orozco, 1994). En todo caso se tocan tangencialmente, según el alcance de los objetivos buscados en cada proyecto concreto (e.g. Domínguez, 1990, Fuenzalida y Hermosilla, 1991, Charles y Orozco, 1992).

Otro de los supuestos importantes es aquel que tiene que ver con la predominancia del medio televisivo (lenguaje de la imagen o contenido programático), frente a la de los mismos miembros de la audiencia, en tanto que es la misma Tv, en última instancia, y no los sujetos involucrados en televidencias específicas y mediatizadas y su desarrollo educativo integral, la que se convierte en razón de ser del esfuerzo pedagógico realizado desde la escuela (Aparici, 1993). Esto a su vez supone que la experiencia, destrezas y conocimientos comunicativos e intereses cognoscitivos de los estudiantes, no constituyen el punto de partida ni el objeto central de cuestionamiento y transformación, como lo sería dentro de una perspectiva pedagógica crítica (Fuenzalida y Hermosilla, 1991). Si bien en los proyectos centrados en las destrezas de los receptores y que buscan una recepción activa frente a la Tv y su programación, generalmente se han reconocido sus deficiencias comunicativas, usualmente no se reconoce y asume de manera explícita, aquello que los constituye como sujetos sociales y culturales, ni menos aún como sujetos políticos (Luke, 1994). No obstante el creciente consenso entre los promotores de la Educación para los Medios acerca del carácter eminentemente político de este esfuerzo educativo, aún no se logra

impregnar adecuadamente de él a los proyectos específicos que se plantean (Halloran, 1987).

La Alianza de la Eficiencia (Efficiency Alliance).

Son tres los supuestos fundamentales que sostienen a este tipo de alianza. En primer lugar, un supuesto de que la escuela se encuentra rezagada del desarrollo tecnológico actual, y que no puede continuar sin incorporar sistemáticamente en su funcionamiento algunas tecnologías de información. Consecuentemente se postula que es a través de la modernización, entendida como "inclusión" de adelantos técnicos al proceso enseñanza/aprendizaje, como la escuela podría aumentar su eficacia educativa y, eventualmente, su relevancia social. A la vez se sostiene que la diversificación de medios también diversifica la enseñanza, lo cual contribuiría a un mayor aprendizaje por parte de los estudiantes.

Otro supuesto tiene que ver con la idea de que precisamente la eficiencia educativa consiste en una mejora, tanto en la transmisión de información, como en los insumos necesarios para su mejor procesamiento. La Tv es asumida, entonces, como una fuente de información, nueva, complementaria y estimulante para el proceso escolar y el desarrollo educativo de los estudiantes, pero se soslayan sus otras características que la definen como un medio poderoso en la representación social, así como sus definiciones políticas y económicas. Asimismo, la educación es vista sólo en

sus aspectos instrumentales, soslayando su dimensión socializadora y política.

Varias han sido las estrategias propuestas para vincular de esta manera la Tv con la escuela. Entre la variedad de sugerencias recientes se encuentran desde el uso de teleconferencias o vídeo interactivo en el salón de clases, hasta la renta de servicios educativos y canales televisivos, como "Chanel One" en los Estados Unidos, que provee una serie de noticias que se considera son relevantes para los adolescentes, y que introducen una serie de temas de discusión de "evidente" actualidad al salón de clases.

Bajo estos supuestos, en varios países se han producido programas instructivos de Tv, como "Mr. Rogers Neighborhood", o programas prosociales, como "Positive Images", que aunque llevan un mensaje educativo específico, su formato no es el de una programación instructiva tradicional o innovativa del tipo Plaza Sésamo (Orozco, 1992). En general, los programas culturales, también han sido propuestos para ofrecer indirectamente a las audiencias, temas, productos artísticos o perspectivas consideradas socialmente como "dignas de ser vistas". En Japón, se han venido usando con éxito desde la década de los setentas, videos y películas en el salón de clases con el objeto de desarrollar en los estudiantes destrezas visuales para ver cine o ver Tv (Akiyama, 1987).

Otros ejemplos se han concentrado en garantizar la existencia de opciones televisivas a través de mantener abiertos canales de Tv cultural o de servicio público, como la "TV Cultura de Brasil", la "PBS" en los Estados Unidos, el "Canal 22" en México, la "Tv Nacional" en Chile, o la misma "BBC" de Inglaterra.

En estas y otras propuestas similares se ha partido de un tercer supuesto, que asume que es a través de ofrecer opciones, como se da a las audiencias la posibilidad de comparar entre la "buena y la mala" programación y de esta manera se puede estimular una decisión más informada sobre qué ver en la Tv y, eventualmente, hasta influenciar de manera positiva la capacidad crítica de los televidentes frente a la programación televisiva comercial.

Aunado a este esfuerzo, se encuentra otro de estimulación directa a la producción independiente de videos y programación televisiva de muy alta calidad y contenido social a través de premios nacionales e internacionales como el "Prix Jeunesse" de Alemania (Watch Words, 1994).

Un esfuerzo que se ha ensayado en algunos países como España (APUMA, 1993) o Chile (Fuenzalida, 1994) se relaciona con la firma de "pactos" o convenios entre los dueños de las empresas de medios, los ministerios de educación y sectores de educadores o de la audiencia para evitar que por lo menos en ciertas horas de la tarde, cuando se suponen que hay una mayor audiencia de niños y jóvenes, no se transmitan programas con violencia excesiva, lenguaje ofensivo o que abiertamente sean discriminatorios de minorías o traten de influenciar el consumo de drogas o de alcohol entre los televidentes. No obstante el reducido alcance actual de este tipo de acuerdos, estos tienen un potencial mayor, que no ha cristalizado aún, pero que puede hacerse realidad en la medida en que se sumen otros esfuerzos, como la organización de asociaciones de televidentes o de profesionales del tipo de las múltiples asociaciones de telespectadores en varios países o de la pionera

ACT (Action for Children's Television) de los Estados Unidos (Orozco, 1994).

Todas estas propuestas, algunas muy interesantes en sí mismas, como el canal de "Tv cultura de Brasil" cuyo lema es "educar entreteniendo", ciertamente están contribuyendo a mejorar la oferta televisiva al alcance de la escuela, los estudiantes y de la teleaudiencia en general. No obstante constituir una alternativa minoritaria, es evidente que estos esfuerzos deben mantenerse y aun aumentarse cuantitativa y cualitativamente, salvaguardando el respeto a los estudiantes y a la institución escolar. Pero es también evidente, que no conllevan necesariamente el potencial para transformar de fondo, ni la existencia mayoritaria de la Tv tradicional y sus expansivas prácticas mercantilistas (Giroux, 1994), ni la práctica pedagógica tradicional de la escuela. Tampoco han aumentado la relevancia de la educación para los estudiantes, más allá de complementar, ampliar o fortalecer algunos aspectos del proceso enseñanza/aprendizaje en el aula, vía la provisión y uso de insumos "mediáticos" trabajados de diversas maneras (Jenkins, 1986). El problema no radica en el uso de materiales didácticos desde la escuela, que en años recientes se han diseñado y hasta mejorado (García-Mantilla, 1993), sino el hecho de que no siempre su uso se inscribe dentro de una pedagogía crítica adecuada, que fundamentalmente se enfoque en desentrañar los mecanismos de construcción de la representación televisiva.

HACIA UN NUEVO ESCENARIO ESCUELA-TV.

Reconociendo las múltiples aportaciones, tanto de educadores e investigadores individuales, como de asociaciones e instituciones que han tomado en serio el asunto de los medios y la educación (y que por razones de espacio no ha sido posible referir aquí con detalle), es posible sugerir algunos puntos concretos para una vinculación de la escuela con la Tv, basada en motivos distintos a los que hasta ahora la han inspirado. Esta es justamente la meta en esta última parte del texto.

.Hacia una Perspectiva Crítica de la Educación para los Medios

Asumiendo que es inmensa la tarea de integrar sistemáticamente las aportaciones de una pedagogía crítica al campo de la Educación para los Medios (como una estrategia para enfrentar el desafío múltiple de la escuela frente a la Tv), es imprescindible tender algunos "puentes" mínimos que permitan transitar conceptualmente de manera más idónea entre el momento actual y el futuro deseado.

Quizá el punto de partida sea reconsiderar el para qué de este esfuerzo en el umbral del siglo XXI, tomando en cuenta la situación y condicionamientos específicos de la Tv y sus audiencias y dese luego, el conocimiento acumulado en campos como el de la Educación para los Medios o el de los Estudios Culturales (Williams, 1989). Esto conlleva una explicitación del para qué no, seguido de algunas propuestas para modificar el papel de la escuela y eventualmente el de la Tv.

Si el gran poder de la Tv consiste --como se ha discutido en estas páginas-- en "certificar" la realidad, a través de su enorme potencial video-tecnológico de representación, la cual construye frente a los mismos "ojos de los televidentes", un para qué de la Educación para los Medios puede entonces ubicarse precisamente en luchar por una deconstrucción sistemática de esa representación. Esfuerzo que podría realizarse vía el fortalecimiento desde la escuela --aunque no sólo desde ahí-- de las competencias cognoscitivas necesarias para que la sociedad en su conjunto ejercite "nuevas maneras de ver", y vía su empoderamiento ("empowerment") que a su vez le permita adquirir y ensayar las destrezas para "certificarse" a sí misma como artífice de su propia representación (Reguillo, 1993).

Este motivo fundamental es esencialmente político. Trasciende lo estrictamente pedagógico, aunque lo incluye. Ponerlo en práctica conllevaría una estrategia múltiple de trabajo. Por una parte, es necesario asumir a la escuela como una "esfera pública democrática" (Giroux, 1988), en donde se cuestionen los saberes y disciplinas tradicionales, los procedimientos y destrezas comunicativas requeridas para acceder e influir en el conocimiento y los instrumentos técnicos que posibilitan su producción y circulación en un mundo cada vez más tecnificado y globalizado (Prieto, 1993). Se requeriría asumir a la escuela como una institución cultural, donde se "negocien" significados, se produzcan y re-produzcan "sentidos" y se resistan significaciones tradicionales. Pero sobre todo, una institución donde se cuestionen los modos de producción

cultural vigentes y en particular los mecanismos de certificación del conocimiento y de las identidades (Giroux, 1994).

Por otra parte, supone asumir a la Tv y a los demás medios de comunicación, también como esferas públicas democráticas, en las que de hecho deben participar los diversos sectores de la audiencia, no sólo algunos. Hacerlo, en este momento implicaría, entre otras cosas, luchar por parar, para luego --ojalá-- poder revertir las tendencias predominantes de privatización y desregulación de los medios, sistemas y tecnologías de comunicación (Saito, 1995). O por lo menos estudiar en serio propuestas alternativas, como la que actualmente se discute en países de la Comunidad Económica Europea, Australia, Japón, Estados Unidos y Canadá, de establecer "duopolios" en la competencia por los nuevos sistemas de información, particularmente en relación a las llamadas "supercarreteras informativas" ("Information Superhighways") (Winsburry, 1995) de las que cada vez más dependerán los sistemas de Tv. Más aún, supone en concreto, combatir la impunidad local de que goza la Tv, al construir irresponsablemente muchas de sus representaciones frente a sus audiencias. Impunidad creciente ante el aumento de acontecimientos que cuestionan el "status quo" en la mayoría de los países menos desarrollados, donde el neoliberalismo contemporáneo en un entorno definido por ancestrales condiciones de inequidad social vividas por la mayoría de la población, ha ahondado significativamente las diferencias entre los que tienen y los que no.

Como enfatiza Masterman (1994) --y como lo hemos hecho muchos otros educadores de los medios en todo el mundo-- hay que

abandonar aquellos motivos o "para qué" basados en un esfuerzo "contra" los medios y en particular contra la Tv. En su lugar sería necesario fortalecer un esfuerzo integral en favor de los diversos miembros de la audiencia. Esto supone además de reconocer sus diferentes condiciones de acceso a la cultura y a la escuela, asumir a la Tv como algo propio, de toda la sociedad. Como algo que, salvo excepciones en algunos países y en momentos concretos, desde siempre ha sido "expropiado" a las audiencias. Como algo que, por tanto, la sociedad debe recuperar para sí misma, de acuerdo a sus fines de permanente búsqueda de democracia, justicia y equidad.

El rescate cultural y político de la Tv por parte de todos como miembros de la teleaudiencia, parece ser en síntesis, el gran motivo de la Educación para los Medios y debiera ser el sustento de una nueva alianza Tv-escuela. Es a la vez también su gran desafío (Orozco, 1994a).

¿Cómo rescatar algo que le pertenece a la tele-audiencia, pero que no la refleja, y que en ocasiones, hasta se revierte contra ella, pero que una vez re-apropiado adecuadamente le permitiría desarrollarse más? - es quizá una de las preguntas claves que deben inspirar el trabajo presente de los educadores de los medios y el esfuerzo educativo futuro que se realice desde la escuela. Y es también quizá el énfasis con el que deben diseñarse los distintos currícula que se propongan para el trabajo específico con los estudiantes en el salón de clases. A la vez, es ésta una de las preguntas que debieran orientar la sistematización teórica y metodológica posterior de la Educación para los Medios, en tanto que permitiría desarrollar una conceptualización de este

campo de estudios desde una premisa que asume que el punto de partida es la democracia. O, más precisamente, una "democracia sustantiva", como se postula dentro de la corriente de pedagogía crítica (Sholle, 1994).

.Hacia una Nueva Alianza Tv-Escuela.

Llevar a la práctica esta propuesta supone una serie de modificaciones en la escuela, dentro de una nueva alianza con la Tv. Algunos de los supuestos fundamentales de esa nueva alianza podrían ser los siguientes.

Ante todo, la escuela tendría que asumirse sólo como una institución educativa más, entre muchas otras, --algunas de las cuales incluso compiten por ejercer la hegemonía educativa en las sociedades contemporáneas-- pero sin pretender ella misma ser una institución hegemónica. Esto a su vez supone asumir que los nuevos currícula de la escuela deban diseñarse y pensarse de la misma manera, sin la ambición de "abarcarse todo" o "decir la última palabra". Su ambición, en todo caso, sería la de ejercer su "derecho a decir su palabra". Una palabra, eso sí, cada vez más pensada, crítica y estimulante.

La escuela, entonces, abandonaría sus pretensiones de ejercer una influencia monolítica en los estudiantes. Ambición por demás imposible en el escenario contemporáneo. Buscaría en su lugar ejercer una influencia crecientemente significativa. Necesariamente este tipo de influencia sería selectiva. La escuela tendría que privilegiar ciertos ámbitos cognoscitivos como sus metas y sólo ciertas áreas del conocimiento como su objeto de

enseñanza. Tendría que enfocarse en aquellos asuntos "que realmente son importantes" para preparar a los estudiantes para sobrevivir y luchar por una sociedad más participativa y libre. Una sociedad regida en última instancia por el respeto a los derechos humanos individuales y colectivos (Sholle, 1994). A la vez, tendría que especializarse sólo en algunos métodos como su modo de ejercerla.

Eso sí, la escuela tendría que convertirse y mantenerse como una opción necesaria e imprescindible para las nuevas generaciones. Una opción donde uno de sus ejes centrales fuera el revisar sistemática y permanentemente el aprendizaje realizado por los estudiantes en otras instituciones y escenarios sociales en los que de hecho simultáneamente participan. Una opción finalmente, que en particular permitiera a los estudiantes confrontar su aprendizaje en relación a la Tv y los demás medios de comunicación y de producción y circulación de conocimientos.

La escuela debería privilegiar el desarrollo de aquellas habilidades que permitan a los estudiantes aprender y expresarse, dentro de un entorno multimedia. Como insiste Kaplún (1993) uno de los desafíos de la educación del futuro es hacer que los estudiantes pasen de ser "oyentes" a ser "hablantes". Y ser hablante, en un mundo tecnificado, zurcado por muchos lenguajes y códigos, significa ser alfabetizados múltiples. Alfabetización que en última instancia, más que a lenguajes y medios específicos, es una alfabetización cultural e implica conocer mínimamente las distintas posibilidades de interlocución contemporáneas para poder ser sujetos participantes del intercambio social. La sobrevivencia cultural cada vez más supone destrezas comunicativas

variadas, en tanto que la cultura se construye con metodologías y medios también variados. Y esto sería lo que otorgaría una racionalidad sustantiva a una "pedagogía" de la imagen audiovisual, impresa, fija o en movimiento dentro de los currícula de Educación para los Medios.

La pedagogía concreta que debiera impulsarse desde la escuela, sería una "pedagogía de la representación" (Giroux, 1994; Gavriz y Pozo, 1994). Esta pedagogía a la vez sustantiva, radical y especialmente actual, parece ser la única que daría a la escuela una razón de ser para coexistir en un escenario cada vez más globalizado y sobre todo, cada vez más "mono/representado" por unos cuantos grupos e instituciones y destacadamente por la Tv.

El curriculum específico de una Educación para los Medios, podría mantenerse con el fin de alcanzar algunas metas prácticas y desarrollar algunas destrezas comunicativas específicas en los estudiantes, pero siempre y cuando sus premisas epistemológicas estuvieran también impregnadas de esa pedagogía crítica de la representación. La Educación para los Medios no puede ser sólo una asignatura más (Shepherd, 1993). Es esencialmente una perspectiva pedagógica y cultural y supone un compromiso y una toma de posición profesional y política (Charles y Orozco, 1993). Algunos autores hasta proponen que incluso esta perspectiva supone que los maestros se asuman a sí mismos, y que la escuela y la sociedad así los consideren, como "intelectuales" al servicio de la democracia (Giroux, 1981).

Una alianza escuela-Tv, especialmente una alianza como la que aquí se ha esquematizado, tiene que considerarse como una alianza estratégica, siempre modificable. Cada sociedad tendría que

instrumentarla de acuerdo a sus peculiaridades y condicionamientos. Pero una alianza de este tipo es, pese a todo, una estrategia indispensable.

Y más que concluir, la intención al cerrar este texto es la de abrir y extender una invitación a todos los participantes en este congreso para seguir diseñando esos puentes que permitan, desde diversas latitudes, fortalecer el trabajo educativo frente a la Tv y de esa manera fortalecer la práctica escolar, la educación y la democracia.

BIBLIOGRAFÍA

ADLER, Richard

- 1995 "Introduction". Crossroads on the Information Highway. Convergence and Diversity in Communications Technologies. Anual Review of the Institute for Information Studies. USA.

AKIYAMA, Takashiro

- 1987 "Trends in Research on Japan's Educational Broadcasts". NHK Broadcasting Culture Research Institute.

ALFARO, Rosa María

- 1993 Una Comunicación para otro Desarrollo. Calandria: Asociación de Comunicadores Sociales. Lima, Perú.

APARICI, Roberto (Coord.)

- 1993 La Revolución de los Medios Audiovisuales. Ediciones de la Torre. Madrid, España.

APUMA

- 1993 APUMA: Boletín de la Asociación de Profesores/as Usuarios de Medios Audiovisuales. Nos. 2 y 3. Invierno y Verano de 1993. Madrid, España.

BAZALGETTE, Cary; Evelyn BEVORT and Josiane SAVINO (Eds.)

- 1992 New Directions: Media Education Worldwide. British Film Institute / Centre de Liaison de l'Enseignement et des Moyens d'Information. London, GB - Paris, France.

BLUMLER, Jay G.

- 1992 Television and the Public Interest. Sage Publications. London, GB - Newbury Park, USA - New Delhi, India.

BUCKINGHAM, D. D.

- 1986 "You and Me: The Construction of Subjectivity in TV for the Pre-School Child". Paper presented at the Second International TV Studies Conference. London, GB.

CASTELLS, M.

- 1995 "La Mediocracia". *El País*. Enero 30, 1995. Madrid, España.

CENECA

- 1992 Educación para la Comunicación. Manual Latinoamericano de Educación para los Medios de Comunicación. UNESCO / UNICEF / CENECA. Santiago de Chile.

CEPAL / UNESCO

- 1992 Educación y Conocimiento: Eje de la transformación productiva con equidad. ONU. Santiago de Chile.

COMPOS (Associação Nacional dos Programas de Pós-Graduação em Comunicação)

- 1994 Brasil Comunicação, Cultura e Política. Diadorim Editora Ltda. Rio de Janeiro, Brasil.

CRITICOS, Costa

- 1993 "Educación Audiovisual en Sudáfrica", en APARICI, Roberto (Coord.). La Revolución de los Medios Audiovisuales. Ediciones de la Torre. Madrid, España.

CHARLES, Mercedes and OROZCO, Guillermo

- 1990 Educación para la Recepción. Hacia una Lectura Crítica de los Medios. Trillas. México.

- 1992 Educación para los Medios. Una propuesta integral para maestros, padres y niños. ILCE - UNESCO. México.
- 1993 “El Proceso de la Recepción y la Educación para los Medios: una estrategia de investigación con público femenino”, en APARICI, Roberto (Coord.). La Revolución de los Medios Audiovisuales. Ediciones de la Torre. Madrid, España.
- CHARREN, Peggy
- 1994 Keynote Address. Paper presented at the International Conference on Violence and Electronic Media: Toward a Research Agenda. San Juan, Puerto Rico.
- CHOMSKY, Noam
- 1993 Año 501 La Conquista Continúa. Libertarias / Prodhufi. España.
- DENSKI, Stan
- 1994 “Building Bridges: Critical Pedagogy & Media Studies”. *Journal of Communication Inquiry*. Vol. 18, Number 2, Summer, 1994. University of Iowa, USA.
- DIJK, Teun Van
- 1994 Prensa, Racismo y Poder. Cuadernos del Posgrado en Comunicación No. 3. Universidad Iberoamericana. México.
- DOMINGUEZ, María Josefa
- 1990 Activos y Creativos con los Medios de Comunicación Social. UNESCO. Bogotá, Colombia.
- DOWNING, John, MOHAMMADI, Ali, and SREBERNY-MOHAMMADI, Anabelle
- 1990 Questioning the Media: A Critical Introduction. Sage Publications. Newbury Park, USA - London, GB - New Delhi, India.
- FISKE, John
- 1987 Television Culture. Methuen. London, GB - New York, USA.
- 1993 Power Plays / Power Works. Verso. New York, USA.
- FORD, Aníbal
- 1994 Navegaciones. Comunicación, cultura y crisis. Amorrortu Editores. Buenos Aires, Argentina.
- FREIRE, Paulo
- 1968 Pedagogía del Oprimido. Siglo XXI Editores. México.
- FUENZALIDA, Valerio
- 1994 “Motivaciones de los Niños hacia la TV: una mirada desde la Recepción”. Paper presented at the International Conference on Violence and Electronic Media: Toward a Research Agenda. San Juan, Puerto Rico.
- FUENZALIDA, Valerio and HERMOSILLA, María Elena
- 1991 El Televidente Activo. Manual para la Recepción Activa de TV. Corporación de Promoción Universitaria - Fundación Konrad Adenauer. Santiago de Chile.
- GARCIA-CANCLINI, Néstor (Coord.)
- 1993 El Consumo Cultural en México. CNCA. México.

- GARCIA- MATILLA, Agustín
 1993 “Viejos y nuevos enfoques en el ámbito de la alfabetización audiovisual en España”, en APARICI, Roberto (Coord.). La Revolución de los Medios Audiovisuales. Ediciones de la Torre. Madrid, España.
- GIROUX, Henry A.
 1981 Ideologie, Culture and the Process of Schooling. Temple University Press. Philadelphia, USA.
 1988 Schooling and the Struggle for Public Life. University of Minnesota Press. Mineapolis, USA.
 1994 Disturbing Pleasures. Learning Popular Culture. Routledge. New York, USA - London, GB.
- GIROUX, Henry A. and McLAREN, Peter
 1989 Critical Pedagogy, the State, and Cultural Struggle. State University of New York Press. Albany, USA.
- GRAVIZ, Ana and POZO, Jorge
 1994 Niños, Medios de Comunicación y su Conocimiento. Herder. Barcelona, España.
- GREENFIELD, Patricia
 1984 Mind and Media. The Effects of Television, Video Games and Computers. Harvard University Press. Cambridge, Mass., USA.
- HALL, Stuart
 1982 “The Rediscovery of ‘Ideology’: Return of the Repressed in Media Studies”. In GUREVITCH, M. BENNETT, T., CURRAN, J., and WOOLLACOTT, J.: Culture, Society and the Media. Methuen. New York, USA.
- HALLORAN, James D. and JONES, Marcia
 1987 “Learning about the Media. Media Education and Communication Research”. *Communication and Society*, Number 16. UNESCO. Paris.
- HENRIQUES, J.; HOLLWAY, W.; URWIN, C.; VENN, C., and WALKERDINE, V.
 1984 Changing the Subject. Psychology, social regulation and subjectivity. University Press, Cambridge, GB / Methuen, New York, USA.
- HORNIK, Robert C.
 1978 “Television Access and the Slowing of Cognitive Growth”. *American Educational Research Journal*. Vol. 15, Number 1 (Winter). USA.
- HOWE, M.
 1983 Learning from Television. Psychological and Educational Research. Academic Press. New York, USA.
- JENKINS, Patricia
 1986 “Definitions and re-defining Media Studies in further Education: The new Curricula, Media Studies and State Control”. Paper presented to the 1986 International Television Studies Conference.
- KAPLUN, Mario
 1992 A la Educación por la Comunicación. La práctica de la comunicación educativa. UNESCO / OREALC. Santiago, Chile.

- 1993 "Del educando oyente al educando hablante". DIA-LOGOS de la Comunicación. Número 37. Septiembre de 1993. FELAFACS. Lima, Perú.
- KURSHAN, Barbara and LENK, Cecilia
 1995 "The Technology of Learning". Crossroads on the Information Highway. Convergence and Diversity in Communications Technologies. Annual Review of the Institute for Information Studies. USA.
- LANDI, Oscar
 1992 Devórame Otra Vez. Qué hizo la Televisión con la Gente. Qué hace la Gente con la Televisión. Editorial Planeta. Buenos Aires, Argentina.
- LATAPI, Pablo (Coord.)
 1992 Educación y Escuela. III. Problemas de Política Educativa. Nueva Imagen. México.
- LEWIS, Peter M. (Edit.)
 1984 Media for People in Cities. A study of community media in the urban context. UNESCO. France.
- LUKE, Carmen
 1994 "Feminist Pedagogy And Critical Media Literacy". *Journal of Communication Inquiry*. Vol. 18, Number 2, Summer, 1994. University of Iowa, USA.
- LULL, James (Ed.)
 1988 World Families Watch Television. Series: Communication and Human Values. Sage Publications. California, USA.
 1990 Inside Family Viewing. Ethnographic Research on Television's Audiences. Routledge. London, GB - New York, USA.
- LUSTED, David and DRUMMOND, Phillip
 1985 TV and Schooling. British Film Institute - University of London, GB.
- MARTIN-BARBERO, Jesús
 1986 De los Medios a las Mediaciones. G. Gilli. México.
 1990 "De los Medios a las Prácticas", en OROZCO, Guillermo (Coord.): La Comunicación desde las Prácticas Sociales. Reflexiones en torno a su investigación. Cuadernos de Comunicación y Prácticas Sociales, No. 1. PROIICOM. Universidad Iberoamericana. México.
- MARTIN-BARBERO, Jesús y MUÑOZ, Sonia (Coords.)
 1992 Televisión y Melodrama. Géneros y lecturas de la telenovela en Colombia. Tercer Mundo Editores. Bogotá, Colombia.
- MASTERMAN, Len
 1985 Teaching the Media. Comedia Series, No. 26. Comedia Publishing Group. London, GB.
 1993 "Situación actual de la educación audiovisual en Inglaterra", en APARICI, Roberto (Coord.). La Revolución de los Medios Audiovisuales. Ediciones de la Torre. Madrid, España.
- McCAFFERY, Colum
 1994 "Citizenship, participation and nationality - towards a redefinition of Irish broadcasting". *Inter Media*. International Institute of Communications. Vol. 22, No. 6. USA.

McGHEE, Paul (Ed).

1988 Humor and Children's Development: a Guide to Practical Applications. The Haworth Press. New York, USA.

McLAUGHLIN, Lisa

1994 "Introduction: Critical Media Pedagogy and the Public Sphere". *Journal of Communication Inquiry*. Vol. 18, Number 2, Summer, 1994. University of Iowa, USA.

McLUHAN, M.

1964 Understanding Media. Routledge and Kegan Paul. GB.

McMAHON, Barrie and QUIN, Robin

1986 "An Approach to the Teaching of Television in Secondary School". Paper presented at the International Television Studies Conference. London, GB.

1992 "Knowledge Power and Pleasure: Directions in Media Education". Paper presented at the Second North American Conference on Media Education. Ontario, Canada.

MEIROWITZ, Joshua

1985 No Sense of Place. The Impact of Electronic Media on Social Behavior. Oxford University Press. New York, USA - Oxford, GB.

MIDWINTER, John E.

1995 "Convergence of Telecommunications, Cable, and Computers in the 21st Century: A Personal View of the Technology". Crossroads on the Information Highway. Convergence and Diversity in Communications Technologies. Annual Review of the Institute for Information Studies. USA.

MOLINA, Gabriel G.

1987 "Mexican Television News: The Imperatives of Corporate Rationale". *Media, Culture and Society*. Vol. IX. Sage Publications. Beverly Hills, USA.

MORGAN, Michael

1986 "Television and the Erosion of Regional Diversity". *Journal of Broadcasting & Electronic Media*. Vol. 30, Number 2, Spring 1986, USA.

1994 "Research on Media and Violence in the US". Paper presented at the International Conference on Violence and Electronic Media: Toward a Research Agenda. San Juan, Puerto Rico.

MORGAN, Michael and SHANAHAN, James

1992 "Adolescents, Families and Television in Five Countries: implications for cross-cultural educational research". *Journal of Educational Television*, Vol. 18, No. 1. USA.

MORIN, E. and TOFFLER, A.

1994 "Poder y Conocimiento: de la revancha del pasado a la crisis del futuro". World Media Networks, *La Jornada*, Jun. 13. México.

NEUMAN, S.

1986 "Television and Reading: A Research Synthesis". Paper presented at the Second International TV Studies Conference (July 10-12). London, GB.

NOBLE, Grant

1983 "Social Learning from Every Day Television". In Michael J. A. HOWE, Learning from Television. Psychological and Educational Research. Academic Press. New York, USA.

NORDICOM REVIEW, THE

1994 *The Nordicom Review of Nordic Research on Media & Communication*. No. 1, 1994. Norway.

OROZCO, Guillermo

1987 "Research on Cognitive Effects of Non-Educational TV: An Epistemological Discussion", in DRUMMOND and PATERSON, TV and its Audience. *International Research Perspectives*. British Film Institute. London, GB.

1988 Commercial Television and Children's Education in Mexico. PhD. Thesis. Harvard University. USA.

1989 "La Televisión no educa, pero los niños sí aprenden de ella". *Umbral XXI*. Octubre, No. 1. Dirección de Investigación y Posgrado. Universidad Iberoamericana. México.

1992 La influencia de la TV en la educación de niños y jóvenes: opiniones, mitos, hechos. Reporte Ocasional No. 3. PROIICOM, Universidad Iberoamericana. México.

1994 Al Rescate de los Medios. Desafío Democrático para los Comunicadores. Universidad Iberoamericana - Fundación Manuel Buendía. México.

1994a "Desafíos de la Educación para los Medios a fin de milenio". Ponencia presentada en el Congreso Internacional de Educación, Medios Masivos y Transformaciones Culturales. Senado de la Nación Argentina. Buenos Aires, Argentina.

1994b "Chiapas: La otra Guerra, sus Protagonistas y la Teleaudiencia". *APUMA* Asociación de Profesores/as Usuarios de Medios Audiovisuales. No. 8. Madrid, España

1994c "Del Texto al Contexto. Desafíos Organizativos de la Sociedad frente a la TV". Paper presented at the International Conference on Violence and Electronic Media: Toward a Research Agenda. San Juan, Puerto Rico.

1995 "Televisión, Televidentes y Televidencia: de la impunidad televisiva hacia una cultura crítica de la recepción". Ponencia presentada en el VIII Encuentro Nacional CONEICC. 23 y 24 de Marzo. San Luis Potosí, México.

1995b "News of the World: The Reception of TV News in Mexican Context". Paper presented at the 45 Annual Conference ICA. Albuquerque, New Mexico, USA.

PIPITONE, Hugo

1994 Los Laberintos del Desarrollo. Triana Editores. México.

POPPER, Karl

1992 Citado por Galán, B. en *El País*, Sept. 18, 1994. Madrid, España.

POSTMAN, Neil

1991 Divertirse hasta morir. El discurso público en la era del "show business". Ediciones de la Tempestad. Barcelona, España.

1993 Conscientious Objections. Stirring Up Trouble About Language, Technology and Education. Heinemann: London, GB.

POSTMAN Neil and POWERS, Steve

1992 How to Watch TV News. Penguin Books. New York, USA.

PRIETO, Daniel

- 1993 "Apuntes sobre la Productividad Discursiva y el Aprendizaje", en APARICI, Roberto (Coord.). La Revolución de los Medios Audiovisuales. Ediciones de la Torre. Madrid, España.

PRINSLOO, Jeanne

- 1994 "Media Education in South Africa: Whence and Whither?". *Journal of Communication Inquiry*. 18:2 Summer, 1994. University of Iowa, USA.

PUNGENTE, John, S. J. and BIERNATZKY, W. E., S. J. (Eds.)

- 1993 "Media Education". *Communication Research Trends*. Vol. 13, No. 2 (Part. I). Center for the Study of Communication and Culture.

QUIN, Robyn

- 1993 "Enfoques sobre el estudio de los medios de comunicación: La enseñanza de los temas de representación de estereotipos", en APARICI, Roberto (Coord.). La Revolución de los Medios Audiovisuales. Ediciones de la Torre. Madrid, España.

QUIROZ, María Teresa

- 1994 "Perú: Violencia y Medios de Comunicación". Paper presented at the International Conference on Violence and Electronic Media: Toward a Research Agenda. San Juan, Puerto Rico.

REAL, Michael R.

- 1989 Super Media. A Cultural Studies Approach. Series: Communication and Human Values. Sage Publications. California, USA.

REFORMA

- 1995 "La TV: Un medio cultural cuasiúnico" de Luis E. López. Febrero. México.

REGUILLO, Rossana

- 1994 "La exclusión de lo Diferente". *Renglones*. ITESO. Guadalajara, México.

REINA-SCHEMENT, Jorge

- 1995 "Divergence amid Coverage: The Evolving Information Environment of the Home". Crossroads on the Information Highway. Convergence and Diversity in Communications Technologies. Annual Review of the Institute for Information Studies. USA.

SAITO, Moriyohi

- 1995 "The social mission of multimedia and broadcasting: the case for co-existence". *InterMedia*. International Institute of Communications. Vol. 23, No. 1. February/March.

SANCHEZ, Enrique

- 1994 "El Público de la prensa: la insoportable levedad de casi no ser", in LOZANO (Ed.): Anuario de Investigación de la Comunicación. Coneicc. México.

SARMIENTO, Sergio

- 1994 "Incidencia de la Investigación sobre la Comunicación en la Educación para los Medios". ¿Cómo enseñar y aprender la actualidad?. Buenos Aires, Argentina.

SCHLESINGER, Philip

- 1994 "Medios, Orden Político e Identidad Nacional". *Estudios Sobre las Culturas Contemporáneas*. Vol. VI, Número 18. Programa Cultura. Universidad de Colima, México.
SHANAHAN, James and MORGAN, Michael

- 1991 "Television and the Cultivation of Political Attitudes in Argentina". *Journal of Communication*. Winter, 1991.
- SHEPHERD, Rick
 1993 "Nosotros y los Otros: Representación e Ideología en el Aula", en APARICI, Roberto (Coord.). La Revolución de los Medios Audiovisuales. Ediciones de la Torre. Madrid, España.
- SHOLLE, David
 1994 "The Theory of Critical Media Pedagogy". *Journal of Communication Inquiry*. Vol. 18, Number 2, Summer, 1994. University of Iowa, USA.
- SIGNORIELLI, Nancy and MORGAN, Michael (Eds.)
 1990 Cultivation Analysis: New Directions in Media Effects Research. Sage Publications. Newbury Park, USA - London, GB - New Delhi, India
- UNESCO
 1990 Informe sobre la Comunicación en el Mundo. UNESCO. Paris, France.
 1994 Statistical Yearbook. UNESCO. Paris, France.
- WARTELLA, Ellen
 1994 "Living in the Electronic Neighborhood". *Watch Words*. Vol. 1, No. 2. Fall 1994. The World Alliance of Television for Children. New York, USA.
- WARTELLA, Ellen and MAZZARELLA, Sharon
 1989 "A Historical Comparison of Children's Use of Leisure Time". In BUTSCH, R. (Ed.): For Fun and Profit. Temple University Press. USA.
- WATCH WORDS*
 1994 *Watch Words. The World Alliance of Television for Children*. Vol. 1, No. 2. Fall 1994. New York, USA.
- WILLIAMS, R.
 1974 Television: Technology and Cultural Form. Fontana. USA.
 1989 Resources of Hope. Culture, Democracy, Socialism. Verso. London - New York.
- WINSBURRY, Rex
 1995 "Is duopoly the worst of all worlds? Will competition achieve the social goals of the information superhighway?". *InterMedia*. International Institute of Communications. Vol. 23, No. 1
- WOLF, Mauro
 1994 Los Efectos Sociales de los Media. Ediciones Paidós. Barcelona, España.